

Sentidos sobre el trabajo y la formación docente en contextos precarizados: las miradas de estudiantes de profesorados del Partido de San Martín.

Langer, Eduardo y Andrés, Jonathan.

Cita:

Langer, Eduardo y Andrés, Jonathan (2019). *Sentidos sobre el trabajo y la formación docente en contextos precarizados: las miradas de estudiantes de profesorados del Partido de San Martín. 1º Congreso Internacional de Ciencias Humanas - Humanidades entre pasado y futuro. Escuela de Humanidades, Universidad Nacional de San Martín, Gral. San Martín.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/1.congreso.internacional.de.ciencias.humanas/763>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eRUe/wew>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.

Para ver una copia de esta licencia, visite

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.



UNIVERSIDAD
NACIONAL DE
SAN MARTÍN

1949-2019
70 AÑOS DE
GRATUIDAD
UNIVERSITARIA

ESCUELA
HUMANIDADES
20 AÑOS

LICH
Laboratorio de Investigación
en Ciencias Humanas

CONICET

PRIMER CONGRESO INTERNACIONAL DE CIENCIAS HUMANAS

Sentidos sobre el trabajo y la formación docente en contextos precarizados: las miradas de estudiantes de profesorados del Partido de San Martín

Por Eduardo Langer¹ y Jonathan Andrés²

Introducción

En este trabajo se busca describir los sentidos sobre el trabajo y la formación docente en contextos precarizados desde la mirada de estudiantes de profesorados del Partido de San Martín. Se sostendrá como hipótesis que, en condiciones sociales de desigualdad, incertidumbre, adversidades y precarización en general (Castel, 2014), y del trabajo docente en particular, hoy para muchos es una opción no sólo concurrir a los profesorados para formarse, sino que, fundamentalmente, apuestan por esta labor como un terreno que habilita la contestación a ciertas prácticas estatales que generan y profundizan desigualdades. En vez de la negación, los estudiantes en formación activan respuestas y disputan sentidos a través de la inventiva y la creación para apostar por la enseñanza en particular y por la educación en general. En efecto, en este trabajo nos preguntaremos por qué la docencia es un trabajo viable en un contexto de precariedad laboral, qué sentidos se le otorga al trabajo docente en tiempos de desigualdades, y bajo qué construcciones se sortean las adversidades en sus formaciones en momentos donde la fragmentación socio educativa (Prévôt Schapira, 2000) hace esplendor y las estrategias de gobierno, que alientan el emprendedurismo, suponen una sobrecarga que recae sobre la comunidad educativa y los docentes.

¹ Investigador Adjunto CONICET , Dr. en Educación (UBA), Mgster. En Educación (FLACSO), Lic. en Cs. de la Educación (UBA). Profesor de Sociología de la Educación UNSAM y UNPA. langereduardo@gmail.com

² Prof. de Educación Primaria (ISFD 174), Estudiante de Grado en Lic. en Educación (UNSAM). andresjonathane@gmail.com

Los sentidos que aquí se describen son considerados como no individuales ni personales, sino que tal como sostiene Deleuze (1994), son las emisiones de las singularidades, verdaderos acontecimientos trascendentales, y que presiden la génesis de los individuos y de las personas. Aquí nos detenemos en los desplazamientos de los sentidos (Barthes, 1981), es decir, en sus dinámicas específicas en los profesorados que expresan las creencias personales y generales sobre el trabajo y la formación docente en tiempos de precarización, desigualdad, y en ocasiones, exclusión. De esta forma, el estudio se desarrolla a través de una propuesta metodológica cualitativa exploratoria; esto es, la realización de entrevistas en profundidad a estudiantes de primer año de un profesorado del Partido de San Martín que se vienen realizando desde el 2018 hasta la actualidad, estudiantes que reconocen a las dinámicas de desigualdad gestadas desde las propias políticas del Estado, simbolizando a su formación y futura profesión como una vía para luchar y resistir (Ahmed, 2019).

Algunos de los resultados que mostraremos, tendrán que ver con que las ideas de los estudiantes se posicionan y le dan sentido a una formación y a una práctica docente considerada y puesta en acción como posibilitadora de respuestas y propuestas a las situaciones desfavorables que aquejan a nuestras realidades educativas, siendo posicionada de esta forma la docencia como una profesión que, si bien no garantiza una serie de condiciones materiales debido a los procesos de precarización laboral que encuentran su expresión en salarios insuficientes y condiciones de trabajo adversas, habilita un campo para el despliegue del ejercicio de luchas y acciones contra un Estado que, desde la mirada de los propios estudiantes, se caracteriza por estar ausente. Caracterizaremos esas formas de ausencia desde las miradas de los estudiantes a la vez que pondremos en cuestionamiento estas ideas respecto de un “Estado ausente y despreocupado”, poniendo en juego para ello el entendimiento del contexto actual como resultado de un proceso de cambio hacia nuevas dinámicas de gobierno que suponen nuevas rationalidades y tecnologías de gobierno (Foucault, 2007; Rose, 2007; Grinberg, 2008; Langer, 2017).

En este sentido, una de las transformaciones históricas más resonantes del siglo XX ha sido el pasaje de las sociedades de disciplinamiento a las sociedades de control (Deleuze, 1990). Dicho pasaje estuvo acompañado por la mutación del capitalismo y su modelo de estatal ligado, siendo que, tal como sostiene Harvey (2000), el modelo de acumulación fordista junto al Estado de bienestar fueron relegados por un modelo de acumulación flexible y un Estado neoliberal respectivamente. Esto también supuso alteraciones en las formas que adoptó la gubernamentalidad (Popkewitz, 1996), dando lugar a lo que Grinberg (2006) conceptualiza como las sociedades de gerenciamiento.

Estas nuevas lógicas de la gubernamentalidad neoliberal (Foucault, 2007), en combinación con el capitalismo avanzado, produjeron tecnologías de gobierno que han corrido la responsabilidad del Estado hacia los individuos y la comunidad, teniendo que autogestionarse diversos aspectos de su vida (Rose, 2007). Dichos movimientos provocaron que muchas veces el Estado haya sido caracterizado como ausente (Grinberg, 2008), viéndose reforzada esta visión por los procesos de precarización laboral y de la vida en general (Castel, 2014; Butler, 2006).

En el presente trabajo sostendremos que los estudiantes de los profesorados le otorgan sentidos a su formación que les habilitan campos de contestación a ciertas prácticas, políticas y rationalidades estatales que generan y profundizan desigualdades, a la vez que las perspectivas a futuro se encuentran signadas por la incertidumbre (Langer y Machado, 2013).

La docencia, la formación y la gubernamentalidad gerencial

La gubernamentalidad neoliberal tiene entre sus causas una visión sobre el Estado como un invasor de la humanidad, expresándose en una fobia a este, configurando un liberalismo económico consistente en, entre otras cuestiones, la limitación de las intervenciones estatales. La fobia encontraría su fundamento en un supuesto rasgo propio del Estado, un imperialismo endógeno, lo cual se

traduciría en una expansión, extensión y profundidad del mismo, cuyo objetivo es la sociedad civil (Foucault, 2007).

En estos términos, se fue configurando a lo largo del siglo XX una nueva legitimidad del Estado fundamentada en el respeto a las libertades económicas, siendo que si estas son violadas, entraría en crisis sus derechos de representatividad, actuando de este modo la libertad económica como un sostén para la soberanía política, así como también creadora de derecho público y legitimadora del Estado (Foucault, 2007). Ante esta gubernamentalidad liberal, Foucault (2007) sostiene que, al igual que en la gubernamentalidad de partido propia de los estados totalitarios, se produce una disminución del Estado, aunque su gubernamentalidad no estará subsumida al partido, sino a la economía de mercado neoliberal. De este modo, se producen consensos políticos junto a mecanismos y justificaciones del poder, configurándose un tipo de gubernamentalidad específico, una conducción y encauzamiento particular de la conducta inmersa en relaciones de poder. Esta pretensión de direccionamiento de la voluntad se enmarca en una economía de mercado en la que, por encima de un determinado umbral, cada quién deberá hacerse cargo de sí mismo (Foucault, 2007).

En línea con esto último, la gubernamentalidad en las sociedades del gerenciamiento (Grinberg, 2006) está caracterizada por individuos que se vuelven responsables y autónomos, y en tanto que los problemas sociales se ven reducidos a problemas educativos, esta responsabilidad es sobre el propio aprendizaje y la autogestión de la vida (Masschelein y Simons, 2013). Lo interesante aquí es atender a este movimiento particular que se produce respecto a las problemáticas sociales. Mientras que en el Estado de bienestar se llevaban adelante prácticas de solidaridad nacional dirigidas a que la colectividad se haga cargo del individuo (Foucault, 2007), lo que se traducía en políticas estatales en vistas a la producción del pleno empleo, mayores márgenes de igualdad y menores tasas de pobreza, en las sociedades del gerenciamiento, inmersas en una gubernamentalidad neoliberal, demarcan nuevos actores para la solución de

los problemas sociales. Ellos son el individuo y la comunidad (Rose, 2007); a la vez, estos problemas sociales al ser reducidos a una cuestión de aprendizaje, la desigualdad y el desempleo pasarán a ser explicados a partir de la necesidad de incorporar conocimientos económicamente útiles. Ello implica que el individuo tiene que invertir en su propio capital humano de tal modo que favorezca la adquisición de aquellas competencias que habiliten su empleabilidad (Masschelein y Simons, 2013).

Lo inmensamente problemático de esto es el enmascaramiento de los procesos de precarización, desigualdad y pobreza, y no es que en otros momentos históricos no hayan existido. Tal como afirma Deleuze (1990), la miseria es una constante del capitalismo; lo particular es que los procesos mencionados bajo esta nueva gubernamentalidad cobran otra dimensión. En las sociedades de empresa tiene lugar la producción de una población liminar (Foucault, 2007) a la cual se la pretende responsabilizar de su situación alegando su incapacidad de autogestionarse y hacerse empleable en contextos de incertidumbre, flexibilidad y precarización.

Lo dicho hasta aquí no debe confundirse con una ausencia del Estado, sino más bien que este adopta nuevas posiciones y tecnologías de gobierno en la dirección de las conductas (Foucault, 2007; Grinberg, 2008; Popkewitz, 1996). De esta forma es posible entender a un Estado que activamente favorece, a través de sus políticas, la precarización y flexibilización de las relaciones laborales (Castel, 2014), ya que como afirma Grinberg (2008) “la intervención del Estado no debería confundirse con una necesaria redistribución de la riqueza o con procesos de democratización, y mucho menos si hablamos de la agencia estatal en el marco del sistema-mundo capitalista” (p.106).

La gubernamentalidad neoliberal en las sociedades del gerenciamiento consiste en la autonomización y responsabilización del individuo sobre su propia vida, a través de las lógicas del empowerment (Grinberg, 2008), este deberá tomar parte activa, en conjunto con la comunidad, para mejorar su situación, siendo el rol del Estado “ofrecer la infraestructura para la automovilización y las oportunidades para

invertir en capital humano” (Masschelein y Simons, 2013, p.7), así como también facilitar otros recursos necesarios.

Inmersos en este régimen gubernamental que promueve el emprendedurismo y la capitalización de la vida (Masschelein y Simons, 2013), los estudiantes de los profesorados proponen en sus discursos una práctica estatal caracterizada por su ausencia e indiferencia frente a los múltiples procesos que afectan negativamente la vida de las personas, tal como dicen uno de ellos:

“Hay un Estado, un ministerio, ausente a una realidad que se plasma en la escuela”. (Estudiante, Varón, 52 años, 2018).

A modo de tensionar estos discursos es posible entender que “no es el estado el que asegura y regula directamente la vida de los sujetos, pero tampoco se trata de un estado que se retira y desaparece” (Bussi et al., 2013, p.2). En la gubernamentalidad gerencial y en las lógicas del empowerment “los sujetos quedan obligados a auto-gestionarse y auto-organizarse en el marco de las dinámicas propias de la vida en territorios hiperdegradados, es decir la vida mediada por la lucha por los recursos y por hacer oír sus reclamos” (Bussi et al., 2013, p.3). Por ello, docentes y estudiantes abandonados a su propia suerte, deben sortear una serie de dificultades que no generan y difícilmente pueden solucionar, careciendo muchas veces de los recursos necesarios para efectuar esos intentos. En relación a esto uno de los entrevistados comentaba:

“Yo estoy en un asentamiento, pero para el plano de San Martín es un baldío, pero hay mucha gente. Bueno, ahí la idea es implementar una escuela para adultos de primaria, con mis compañeros venimos trabajando hace 5 años habilitando un espacio” (Estudiante, Varón, 52 años, 2018).

En dicho fragmento nos es posible observar con claridad el modo en que se conjugan los procesos de marginación, precarización e invisibilización, siendo los propios sujetos quienes, bajo una lógica gerencial, deben sortear las dificultades, dando como resultado una profundización de las desigualdades.

Ahora bien, aquí sostenemos que, si bien es posible observar las prácticas de gobierno con la pretensión de dirigir las voluntades, también nos es viable atender a los puntos de fuga que se generan en esta pretensión de direccionamiento. Aún ante condiciones tremadamente adversas, los estudiantes resisten ante la avanzada del gerenciamiento a través de los sentidos que le dan a su formación en perspectiva de su futuro ejercicio profesional:

“No voy a dejar esta carrera porque sé que hay muchos chicos, y muchas cosas que se pueden cambiar y creo que se puede”. (Estudiante, Mujer, 18 años, 2018).

En estos términos, la labor docente se perfila como una actividad que potencialmente puede transformar la realidad, y no solo reproducir relaciones de desigualdad. Este potencial de cambio es uno de los sentidos que puede motivar a muchas personas a elegir la carrera docente como su profesión. Los futuros docentes y las prácticas que llevan adelante en el aula y fuera de ella junto con los estudiantes no solo equivalen a reclamar derechos fundamentales (Langer, 2017), sino que involucran procesos en los que ellos pueden encontrar múltiples sentidos a la experiencia escolar cotidiana.

De este modo la Escuela y el aula se constituyen como cuatro paredes en las cuales puede tener lugar algo muy diferente a lo que sucede por fuera, siendo clave de ello el rol del docente. En este sentido, una de las estudiantes expresaba su deseo de habilitarle a sus alumnos otras experiencias diferentes a los embates y la desigualdad, definiendo como fundamental la enseñanza; así lo comentaba:

“Que sean felices, por lo menos el tiempo que están en la clase. Que aprendan lo que trato de enseñarles, y que por lo menos esas cuatro horas que se olviden un poquito de todas esas tristezas o de todo eso que vivieron; que se lleven un poquito de alegría” (Estudiante, Mujer, 46 años, 2018).

Las y los estudiantes de los profesorados perfilan su futuro profesional como un campo de posibilidades donde la escucha, el reconocimiento y el acompañamiento

del otro no pueden estar escindidos de las prácticas de enseñanza. Así mismo, estas prácticas operan en un horizonte de sentidos donde los fuertes procesos de precarización, desigualdad y pobreza son visibilizados. La futura docente habla de la felicidad. Y no es menor. Son esos sueños y esos deseos que expresan la necesidad de resistir, siguiendo a Ahmed (2019), por medio de la lucha política, a la idea misma de que nuestra mayor responsabilidad sea velar por nuestra felicidad, “lo que significa que resistirnos a la idea de que nuestra propia resistencia responda a nuestra incapacidad de cumplir con nuestra responsabilidad de ser felices” (p.173). Una de las estudiantes entrevistadas expresaba respecto de su deseo de compromiso y reconocimiento:

“Me gustaría que ellos [en referencia a sus futuros alumnos] se acuerden de eso y digan que mi seño se preocupó porque no comí, o mi seño me escuchó porque le comenté que anoche no dormí por tal motivo, eso es lo que me gustaría llegar a ser” (Estudiante, Mujer, 31 años, 2018).

Estos sentidos habilitan un universo de posibilidades a los estudiantes, a que asumiendo las pocas y pobres garantías que les ofrece la sociedad para su vida, con la amenaza del desempleo y la pobreza extrema propia de la acumulación flexible, son condiciones que también suponen tensiones, grietas y posibilidades, resistiendo a la idea de que la realidad no se discute ni transforma (Langer y Machado, 2013). Desear y luchar por un mundo mejor, un mundo que necesita ser cambiado, es parte de los sentidos que los estudiantes de los profesorados le dan a su formación.

Palabras finales

Ante la avanzada de las tecnologías de gobierno propias de la gubernamentalidad neoliberal, las y los estudiantes de los profesorados constituyen sentidos que les habilitan un campo de acción y respuesta ante las desigualdades que se producen. Ante la falta de recursos materiales que se suman a otras valoraciones negativas de aquello que sucede en la educación, hay múltiples respuestas,

anhelos y deseos de los futuros docentes ante formas que adopta el Estado en su “dejar hacer” a la comunidad y al individuo que, en muchas ocasiones, se expresa en un abandono y responsabilización sobre la obtención de recursos (Grinberg, 2008), lo que al fin de cuentas termina produciendo una mayor profundización de las desigualdades.

Estudiantes y docentes luchan y resisten ante racionalidades y políticas de un Estado que delega la responsabilidad en los sujetos, exigiendo que adopte otras posiciones tendientes a garantizar derechos, igualdad y justicia social. También, luchan y resisten contra los embates diarios, ya sea la pauperización de sus vidas como la de sus estudiantes, y siguen apostando por la educación y por la escuela como un espacio en el que algo se puede hacer, donde apostar, tener sueños y deseos, donde las cosas pueden ser diferentes, donde existe la posibilidad y algo se puede cambiar.

Esos signos de defensa y luchas por los derechos en la actualidad son agitados por la injusticia y el hastío, el anhelo y el deseo “expresando la memoria en una época apática en que triunfa la amnesia. (...) resistente al máximo a las condiciones de agresión y de riesgo más despiadadas pese a una salud siempre precaria” (Onfray, 2011: 288). En la medida en que el futuro es lo que no existe, aquello que está siempre adelante, siguiendo a Ahmed (2009), “la esperanza también implica imaginación, un deseo que nos ilumina acerca de aquello por lo que luchamos en el presente. La esperanza es el deseo y la expectativa de que una posibilidad deseada se haga real” (p. 366). Son esas posibilidades las que hacen no dejar de soñar y desear.

Los futuros docentes sueñas con apostar por su formación, apostar por el aula y apostar por la educación. Son los sentidos que hoy expresan estudiantes y docentes como respuestas ante los problemas sociales y las desigualdades. Son sus perspectivas que indican que a través de la educación todo se puede hacer y mucho se puede cambiar.

Bibliografía

- Ahmed, S. (2019). La promesa de la felicidad. Una crítica cultural al imperativo de la alegría. Caja Negra: Bs. As.
- Barthes, R. (1981) *Mitologías*. México: Siglo XXI.
- Bussi E., Grinberg S. y Langer E. (2013). Sujetos que resisten y conquistan en contextos de pobreza urbana y degradación ambiental. Un estudio en torno a los dispositivos pedagógicos en barrios periféricos del Partido de San Martín. En el 9º Encuentro de Cátedras de Pedagogía. Córdoba, Argentina: Universidad Nacional de Córdoba.
- Butler J. (2006). Vida precaria. El poder del duelo y la violencia. Buenos aires, Argentina: Paidós.
- Castel, R. (2014). Los riegos de exclusión social en un contexto de incertidumbre. En Revista Internacional de Sociología, Vol. 72, extra 1.
- Deleuze G. (1990). Post-scriptum sobre las sociedades de control. En L 'Autre Journal Nº 1. Francia.
- Deleuze, G. (1994) *Lógica del sentido*. Barcelona: Paidós.
- Foucault, M. (2007). Nacimiento de la biopolítica. Fondo de cultura económica. Buenos Aires, Argentina.
- Grinberg, S. (2006). Educación y gubernamentalidad en las sociedades de gerenciamiento. En Revista Argentina de Sociología, Año 4, nº6. Buenos Aires, Argentina: Miño y Dávila.
- Grinberg, S. (2008). Educación y poder en el siglo XXI. Gubernamentalidad y pedagogía en las sociedades de gerenciamiento. Buenos aires, Argentina: Miño y Dávila.
- Harvey D. (2000). Las condiciones de la posmodernidad. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Langer E. y Machado M. (2013). Estudiantes, resistencia y futuro en contextos de pobreza urbana. En Polifonías, Revista de Educación, Año II, Nº2, Abril - Mayo 2013. Buenos Aires, Argentina.
- Langer E. (2017). La escuela aún es útil en una sociedad sin trabajo. Sentidos que docentes y estudiantes le dan a la formación en contextos de pobreza urbana. En el 13º congreso nacional de estudios del trabajo. Buenos Aires, Argentina.
- Masschelein J. y Simons M. (2013). Se nos hace creer que se trata de nuestra libertad: notas sobre la ironía del dispositivo de aprendizaje. Revista Pedagogía y Saberes Nº38, Universidad Pedagógica Nacional, Facultad de Educación, 2013, pp. 93-102.
- Prévôt Schapira, M. F. (2002). "Buenos Aires en los años '90: metropolización y desigualdades". En *Revista EURE*. Volumen 28, Número 85. Pontificia Universidad Católica de Chile. Santiago, Chile. Diciembre Disponible en <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=19608503&iCveNum=503> Consultado el 15 de Febrero de 2013.
- Popkewitz, T. (1996). El estado y la administración de la libertad a finales del siglo XX: descentralización y distinciones Estado/sociedad civil. En Pereyra, Garcí Minguez, Beas Y Gómez (comp.). Globalización y descentralización de los sistemas educativos. Ediciones Pomares. Barcelona.

- Rose N. (2007). ¿La muerte de lo social? Re-configuración del territorio de gobierno. Revista argentina de sociología, año 5, Nº8. Miño y Dávila, Auenos Aires.